

6 años pzp

Plaza  
tomada

Ricardo Barrientos

Ricardo Barrientos es especialista en temas de política fiscal. Fungió como viceministro de Finanzas Públicas de Guatemala de 2009 a 2010. Durante el período 1994-2005 se desempeñó como director y asesor técnico en la Dirección de Análisis y Evaluación Fiscal de ese mismo ministerio. Como consultor independiente ha realizado trabajos de investigación sobre política fiscal, así como sobre evaluación y seguimiento de políticas públicas. Ha publicado trabajos sobre política tributaria y análisis de la evasión tributaria en

## Polarización: ¿oportunidad o lastre histórico?

Que en Guatemala existen desacuerdos históricos y profundos que nos polarizan no es ninguna novedad. La pregunta es: ¿los rehuimos o los encaramos?

Ricardo Barrientos  
28 02 17

**S**on muchos los temas que generan división en la sociedad guatemalteca, que estimulan la formación de grupos con posiciones opuestas sin ningún punto en común, para definir en poquísimas palabras la polarización a la que muchos temen. Están marcando la coyuntura temas como el pluralismo jurídico, el aborto, la pena de muerte, la regulación del secreto bancario y la prisión preventiva primero y domiciliar luego para el hijo y el hermano del presidente.

Pero los temas polarizantes en Guatemala no son solo los de la coyuntura. Podría afirmarse que toda nuestra historia registra posiciones opuestas irreconciliables: la [enemistad entre Tikal y Calakmul](#); la conquista y la colonia españolas; [el racismo](#); la [liberación](#) de la CIA, el golpe de Estado de 1954 y toda la experiencia guatemalteca del choque ideológico de la guerra fría; el genocidio; catolicismo versus credos cristianos evangélicos; el modelo económico que Guatemala debe adoptar para erradicar la pobreza y generar empleo y crecimiento con equidad; y un seguramente demasiado largo etcétera.

O sea, en mi opinión, la guatemalteca siempre ha sido una sociedad polarizada, quizá debido a la enorme abundancia de temas que nos han dividido y nos dividen, pero sobre todo por nuestra incapacidad histórica de aceptar que somos una sociedad diversa, multicultural, multilingüe y pluriétnica y luego aprender a vivir como tal. Es decir, quienes reclaman que guatemaltecos somos y debemos ser un solo pueblo homogéneo evidencian una visión maniquea de una realidad de diversidad evidente e histórica. Hasta da cabida a interpretarla como perversa, afín a la homogenización impuesta a sangre y fuego a lo largo de toda la historia.

Así que uno está invitado a entender que las preocupaciones de algunos no son por la generación de factores polarizantes, sino por el estímulo malintencionado de esos factores preexistentes que para bien o para mal caracterizan a la sociedad guatemalteca. De ahí, por ejemplo, las preocupaciones de algunos o el pánico de otros porque la Cicig, el Ministerio Público y el Procurador de los Derechos Humanos hayan expresado apoyo a la reforma constitucional para reconocer el pluralismo jurídico. Según esas preocupaciones, estimularon *innecesariamente* el racismo prevaeciente que nos ha polarizado por siglos.

El mismo análisis se aplicaría al caso del barco de la ONG Women on Waves. Pareciera que la preocupación en realidad no es que el aborto haya surgido como un tema nuevo que polarice, sino porque la llegada de ese barco estimuló la polarización preexistente, un tema sobre el cual *siempre ha sido mejor no hablar*.

Temas como el racismo, la desigualdad y la exclusión socioeconómica, el aborto, la pena de muerte y los derechos de los pueblos indígenas son tabúes guatemaltecos que nos han polarizado y siguen

discutirlos abiertamente.

Diferencias e ideas opuestas, polarización, han existido y existen en todos los tiempos y lugares. La diferencia es cómo las sociedades han aprendido a vivir con ellas.

Así que tal vez nos convendría no temerle tanto a la polarización y encarar nuestros tabúes. Quizá lo más sano que nos esté sucediendo es que poco a poco estemos aprendiendo a discutirlos madura y pacíficamente, sin seguir empujándolos bajo la alfombra con la escoba. Hasta donde entiendo, es lo que una democracia funcional nos ofrece: aprender a convivir en paz con nuestras diferencias y nuestra diversidad de formas e ideas.

[Fin]

 Las opiniones expresadas en este artículo son responsabilidad exclusiva del autor. [\(Ver más...\)](#)

## Notas relacionadas



Las elecciones. Lado B

[ Análisis ] 21 09 11

## Archivo del autor

2017  
2016  
2015  
2014  
2013  
2012  
2011

## Más Leídas

7 días Mes Trimestre



Historia de dos funcionarios que jugaron a ser narcos y no entendieron los códigos

Ensayo [ Por David Martínez-Amador ] 26 02 17

## Últimas notas



Historia de dos funcionarios que jugaron a ser narcos y no entendieron los códigos



Marta Elena Casaús Arzú o el indio como la maldición de la oligarquía



Trato "humano" para inmigrantes y apoyo a la CICIG



Democratizar la justicia

Opinión |



Polarización: ¿oportunidad o lastre histórico?



Socialab: laboratorio para cocrear

[Inicio](#)

[Artículos](#)

[En éxodo](#)

[Mapas y datos](#)

[Multimedia](#)

[Opinión](#)



Universidad Rafael Landívar Vista Hermosa III, Campus Central, zona 16 casa Plaza Pública junto al edificio "O". Guatemala, Centroamérica.  
(502) 2426-2644 email: plaza@plazapublica.com.gt